



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

La caída del Muro de Berlín vista por la prensa española. Los casos de *ABC* y *El Norte de Castilla*.

Marina Castro Novoa

Tutor: Ricardo Martín de la Guardia

Curso: 2018-2019

La caída del Muro de Berlín vista por la prensa española. Los casos de *ABC* y *El Norte de Castilla*.

La caída del Muro de Berlín, 9 de noviembre de 1989, puso fin al orden de Guerra Fría establecido en Europa desde 1945. La desaparición del Muro supuso un acontecimiento de gran importancia no solo para Alemania y Europa sino para todo el mundo: poco tiempo después, las dos Alemanias se unificaban clausurando toda una época de enfrentamientos latentes entre ambas. Nuestro objetivo es estudiar la información que, sobre aquellos acontecimientos, apareció en dos diarios españoles, *ABC*, de ámbito nacional, y *El Norte de Castilla*, de ámbito provincial.

Palabras clave:

Muro de Berlín, Guerra Fría, Prensa, Opinión Pública y Relaciones Internacionales.

The fall of the Berlin Wall seen by the Spanish press. The cases of *ABC* and *El Norte de Castilla*.

The fall of Berlin Wall, 9th November, 1989, put and end to the order of Cold War that predominated in Europe since 1945. The vanish of Wall was a worldwide event of great importance not only for Germany and Europe but for the whole world: shortly after, the two Germanies were unified, closing a whole era of latent confrontation. Our objectuve is to study the information that, on those events, appeared in two Spanish newspapers, *ABC*, of national scope, and *El Norte de Castilla*, of provincial scope.

Keywords:

Berlin Wall, Cold War, Press, Public Opinion and International Relations.

ÍNDICE

1. Introducción: objetivos, metodología, fuentes y estructura del trabajo	1
2. Alemania: entre la caída del Muro y la Unificación	
2.1 Entre octubre y noviembre de 1989: los antecedentes de la caída del Muro	4
2.2 El 9 de noviembre de 1989: la caída del Muro de Berlín	7
2.3 El 18 de marzo de 1990: elecciones generales en Alemania Oriental	17
2.4 Del 20 de septiembre al 3 de octubre de 1990: la aprobación del Tratado de Unificación	22
2.5 El 2 de diciembre de 1990: elecciones generales para toda Alemania	26
3. Conclusiones	31
4. Fuentes y bibliografía	33

1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS, FUENTES, METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO

En 2019 se cumplen 30 años de la caída del Muro de Berlín, un hecho que contribuyó de forma decisiva al rápido desmoronamiento de los países del este y, dos años más tarde, en 1991, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El Muro, que fue levantado en agosto de 1961, se convirtió en el símbolo por antonomasia de la Guerra Fría, que dividió Alemania y, de forma más simbólica, el mundo.

La división de Alemania se acordó al acabar la II Guerra Mundial, en la Conferencia de Potsdam, celebrada en el verano de 1945. En dicha reunión, Churchill, Stalin y Truman, en representación de Reino Unido, la URSS y los Estados Unidos, respectivamente, acordaron dividir a Alemania en cuatro zonas de ocupación, controlados por estos países además de Francia. Del mismo modo se procedía en Berlín, que, aunque se encontraba dentro de la parte soviética, fue también dividida en cuatro.

Posteriormente, a partir de 1948, Stalin decidió bloquear Berlín oriental, privándolo de comunicación y abastecimiento alguno. Este problema fue resuelto por el resto de las potencias mediante la construcción de un puente aéreo que servía para proporcionar al territorio bienes y recursos básicos. En mayo de 1949, Stalin mandó retirar dicho bloqueo y Berlín daba un paso más en su división: nacía la República Federal Alemana (RFA), dentro del bloque capitalista, con capital en Bonn; y, en octubre de ese mismo año, surgía la República Democrática Alemana (RDA), bajo la órbita comunista y con capital en Berlín Oriental.¹

La construcción del Muro comenzó en agosto de 1961, sin previo aviso. Este plan era conocido por un grupo reducido de personas, entre las que se encontraban el Secretario General del Partido Comunista, Walter Ulbricht, y el ministro de seguridad estatal, Erich Honecker. Ante esta situación, las potencias occidentales tenían muy difícil la intervención armada: primero, porque se quería evitar a toda costa el estallido de un tercer conflicto armado a escala mundial; segundo, porque el Muro realmente se había construido en zona comunista. Desde

¹ TAYLOR, Frederick, *El Muro de Berlín, 13 de agosto de 1961 – 9 de noviembre de 1989*, Barcelona, RBA, 2006, p. 92.

este momento, cruzar el Muro se convirtió en una tarea prácticamente imposible y dejó aisladas a miles de personas, atrapadas en la RDA.

El Muro de Berlín consiguió mantenerse en pie durante 28 años, pues no sería hasta el 9 de noviembre de 1989 cuando finalmente comenzaría su demolición sin acciones violentas, sin presión militar, sin dispararse un solo tiro.² Su desaparición marcó un antes y un después a nivel mundial, pues supuso el inicio del fin del régimen comunista.

El objetivo del trabajo que aquí se expone es analizar el impacto que provocó la caída del Muro en la prensa española para poder valorar su repercusión. Y todo ello haciendo referencia a los antecedentes inmediatos antes del derribo y a las fechas posteriores a la caída. Para analizar la perspectiva española, comparamos dos periódicos del momento, *ABC* y *El Norte de Castilla*. La razón de esta elección radica en la intención de analizar tanto el ámbito nacional, mediante el *ABC*, como el ámbito provincial, mediante *El Norte de Castilla*. De esta manera podemos comprobar cómo se dieron a conocer estas noticias en España, y cómo éstas influyeron en la idea que el lector podía hacerse de lo que estaba sucediendo. Por otra parte, el estudio de la prensa es una importante fuente de estudio para la historia contemporánea, pues permite conocer de primera mano el impacto y la interpretación que provocaron los diferentes acontecimientos. Las citas bibliográficas de este trabajo siguen la normativa recomendada por la revista *Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea*.

La metodología del trabajo ha consistido en la recopilación, estudio, análisis y comparación de artículos periodísticos de los dos periódicos seleccionados. Su estudio se ha llevado a cabo bien a través de la hemeroteca online facilitada por el propio periódico, en el caso de *ABC*, o bien a través de microfilm, en el caso de *El Norte de Castilla*. Se ha empleado también como referencia para la caída del Muro el libro de Josep María Martí Font, corresponsal de *El País* en Berlín, y que lleva por título *El día que acabó el siglo XX*, pues, dado que el autor vivió de forma personal los hechos, sus citas aportan al trabajo un carácter más realista. Los datos obtenidos a través de los artículos periodísticos han sido complementados con lecturas de otros libros históricos, también de gran importancia para la elaboración de este trabajo, pues han permitido contextualizar mejor el periodo estudiado”. Todo esto se ha llevado a cabo con

² GARZÓN, Dionisio, *El Muro de Berlín, final de una época histórica*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2013, p. 154.

el objetivo de renovar y no olvidar la gran importancia que tuvo este hecho en sí para Alemania, Europa y, en definitiva, para las relaciones internacionales, ahora que se cumplen 30 años de su caída.

El trabajo se estructura en cinco partes: primeramente se exponen algunas de los acontecimientos previos a la caída del Muro que ya pusieron de manifiesto la gran inestabilidad que acechaba Berlín en aquellos momentos; en segundo lugar se aborda la propia caída del Muro, así como algunos días posteriores; en tercer lugar, las elecciones generales en Alemania Oriental, del 18 de marzo de 1990; en cuarto lugar, la aprobación del Tratado de Unificación entre septiembre y octubre de 1990; por último, en quinto lugar, las elecciones generales en toda Alemania del 2 de diciembre de 1990. Para finalizar, se ofrecen unas conclusiones personales, así como la bibliografía empleada.

2. ALEMANIA: ENTRE LA CAÍDA DEL MURO Y LA UNIFICACIÓN

2.1 Entre octubre y noviembre de 1989: los antecedentes de la caída del Muro

Un mes antes de que se produjera la caída del Muro de Berlín sucedieron algunos acontecimientos que, en cierta manera, no dejaban de anunciar al mundo lo que acabaría por suceder el 9 de noviembre de 1989; pues los alemanes del Este comenzaban a tener una información más fidedigna de lo que ocurría en el país:

“Los medios de comunicación de Alemania Oriental, sometidos hasta ahora a las consignas del Gobierno de Berlín Este, han comunicado en los últimos días una tímida apertura y, además de informar de los acontecimientos, apoyan el diálogo abierto para promover reformas democráticas”.³

Unido a esto, cabe destacar el papel de Jacques Delors, político socialista francés y presidente de la Comisión Europa entre 1985 y 1995 que propuso la creación de una Europa federal para resolver la cuestión alemana. Su propuesta consistía en que la Comunidad Europea se transformase en una unión federal, lo que favorecería la reunificación de las dos Alemanias. Delors se mostró, no obstante, muy reticente a la adhesión de nuevos miembros de pleno derecho, como pudiera ser, por ejemplo, Austria.⁴ Por tanto, podemos afirmar que no sólo eran los propios alemanes los interesados en la promoción de medidas democráticas, sino que también la propia Comunidad Europea ya se planteaba medidas que pudieran acabar con la incómoda situación.

A mediados de octubre de 1990, Egon Krenz sustituyó a Honecker en los máximos cargos de representación de la RDA, e inició una campaña de acercamiento popular tras las masivas manifestaciones de protesta acaecidas los días anteriores. Krenz se entrevistó con ciudadanos de toda condición con el objetivo de mostrar su compromiso con el diálogo y la reforma.⁵ Sin embargo, *ABC* mostraba la cara menos amiga de Krenz, considerando su elección como un “relevo sin cambios en la RDA”. Además, se tildaba al discurso de Krenz como decepcionante y escéptico:

“La alocución duró 60 minutos escasos, a lo largo de los cuales Krenz se limitó a repetir frases propagandísticas en la tradicional retórica del Partido sin aportar nada a la actual situación de la

³ *El Norte de Castilla*, 18/10/89, pág. 37.

⁴ *ABC*, 18/10/89, pág. 33.

⁵ *El Norte de Castilla*, 20/10/89, pág. 35

RDA. En una sola ocasión utilizó la palabra «cambio», para insistir, a continuación, en que el partido *SED* se basta para emprender cualquier tipo de reformas”.⁶

El domingo 22 de octubre de 1990, Gorbachov invitó a Krenz a visitar la URSS. Tras aceptar su invitación, miles de ciudadanos alemanes salieron a las calles para manifestarse en contra del acercamiento del líder alemán con el líder soviético:

“Primera manifestación masiva desde la llegada de Krenz al poder, en Alemania del Este”. Varias decenas de miles de personas se manifestaron anoche por las calles de la ciudad germano oriental de Dresde para exigir reformas en el país, sin que se produjeran incidentes, ante la postura pasiva de las fuerzas de seguridad, que se limitaron a dirigir el tráfico. Testigos presenciales destacaron que en el momento de mayor apogeo la manifestación llegó a reunir unas 50.000 personas, mientras la agencia oficial calculó no más de 20.000 los participantes”.⁷

“Tras la masiva manifestación del viernes en Dresde, decenas de miles de personas recorrieron ayer las calles de Berlín Este en demanda de reformas y democracia. Horas antes, Gorbachov y Krenz habían mantenido su primera entrevista: un diplomático intercambio en el que «Gorby» invitó a Krenz a Moscú y le instó a «reforzar el socialismo», mientras que el líder de la RDA reconocen la importancia de la perestroika para su país”.⁸

Pese al descontento popular, Krenz lleva a cabo su primer viaje oficial a Moscú el 1 de noviembre 1989 con el objetivo de “aprender de la Perestroika”⁹, la política reformista llevada a cabo por Gorbachov en la URSS. Como fue evidente, miles de ciudadanos de la RDA volvieron a manifestarse para exigir manifestaciones en su territorio. La tensión en Alemania oriental se encontraba en una escalada constante, lo que provocó el exilio de gran parte de su población:

“Cientos de alemanes del Este se refugian en la Embajada de la RFA en Praga. Las tímidas promesas reformistas del nuevo líder de la RDA, Egon Krenz, no han hecho cambiar de opinión a muchos ciudadanos que desean emigrar al Oeste, y el jueves se perfilaba el comienzo de nuevo éxodo masivo”.¹⁰

Tras la reunión entre ambos, Krenz seguía manteniendo una gran ambigüedad con respecto a las reformas, aunque sí se mostró tajante al considerar “imposible” la reunificación de las dos Alemanias, cerrando así la puerta a cualquier ilusión sobre una posible reunificación de Alemania. Krenz consideraba que los sistemas políticos de la RFA y de la RDA eran

⁶ *ABC*, 20/10/89, pág. 33.

⁷ *El Norte de Castilla*, 22/10/89, pág. 50.

⁸ *ABC*, 22/10/89, pág. 35.

⁹ *El Norte de Castilla*, 2/11/89, pág. 32

¹⁰ *El Norte de Castilla*, 3/11/89, pág. 36.

completamente incompatibles, y, que, por el bien de la estabilidad europea, la unificación no podría efectuarse: “El socialismo y el capitalismo nunca han podido convivir en Alemania”.¹¹

A últimas horas de la tarde del jueves 2 de noviembre de 1989 se confirmaba la dimisión de Margot Honecker, esposa del que fue, hasta el día 19, jefe del Estado de la RDA, antes de ceder el testigo a Egon Krenz. A esta dimisión se sumó también la de Gerald Goetting, presidente del *CDU-OST*, hombre de confianza de Honecker, y la de Heinrich Homman, presidente de los liberales, generando un total desmoronamiento de los partidos afines al comunismo en Alemania Oriental.¹²

El domingo 5 de noviembre de 1989 se produjo la mayor protesta en la capital desde la Segunda Guerra Mundial¹³, además con el permiso del Gobierno concedido con anterioridad. La población de Berlín Este reclamaba a sus líderes cambios democráticos de manera urgente: “Un millón de alemanes se echa a la calle en Berlín-Este para exigir la caída de Egon Krenz. Las fuerzas policiales no actuaron contra la manifestación, autorizada por el Gobierno”.¹⁴

Para ese mismo día, ABC se hace eco en su sección internacional de la “purga” que se había llevado a cabo en el Politburó, pues de los veintiún miembros de los que constaba el Politburó germanooriental, ocho habían perdido su puesto desde la subida de Krenz:

- Erich Honecker: líder del partido y cabeza del Gobierno, fue sustituido por Krenz.
- Joachim Hermann: responsable de publicidad y propaganda. Relevado con Honecker.
- Guenter Mittag: responsable de asuntos económicos. Relevado junto con Honecker.
- Kurt Hager: responsable de áreas culturales y científicas. Sustituido por Krenz.
- Hermann Axen: responsable de las relaciones internacionales. Sustituido por Krenz.
- Alfred Neumann: ministro interino. Sustituido por Krenz.
- Erich Mueckenberger: presidente de la comisión central de control del partido. Relevado por Krenz.
- Erich Mielke: ministro de Seguridad del Estado. Sustituido por Krenz.¹⁵

¹¹ ABC, 2/11/89, pág. 38.

¹² ABC, 3/11/89, pág. 33.

¹³ *El Norte de Castilla*, 5/11/89, pág. 45.

¹⁴ ABC, 5/11/89, pág. 37.

¹⁵ ABC, 5/11/89, pág. 38.

Un día antes de la caída del Muro, la situación de protesta acabó por volverse completamente insostenible:

“A la seis de la tarde de ayer, el portavoz del Gobierno de la RDA, Wolfgang Meyer, anunció ayer la dimisión en bloque del Ejecutivo. La decisión se produjo tras la reunión del Politburó del Partido Comunista, convocada para preparar el Congreso del Comité Central, que comienza hoy. Meyer informó también de la convocatoria de la *Volkskammer*, el Parlamento, con el fin de proceder a la elección de un nuevo Gobierno”.¹⁶

“Las presiones populares hacen caer al Gobierno de Alemania del Este. Las continuadas presiones populares, con manifestaciones masivas desde el pasado 7 de octubre, produjeron hoy la caída en pleno del Gobierno de la RDA. Sin embargo, continua en el poder el presidente de la RDA, Egon Krenz”.¹⁷

“Egon Krenz ha desencadenado una oleada de descontento en todo el país. hay llamamientos a manifestarse, a organizar sentadas, foros en plazas públicas, pitadas. Se cuenta con el *Telegraph* para anunciar las iniciativas, cada vez más numerosas. Egon Krenz ha batido el récord de movilizaciones. Contra él.”¹⁸

La inestabilidad previa a la caída del Muro se hizo eco en todos los diarios nacionales rápidamente. Las sucesivas protestas llevadas a cabo por los alemanes orientales reclamando una mayor apertura política y una mayor concesión de medidas democráticas acabó por hacer estallar al gobierno de la RDA.¹⁹

2.2 El 9 de noviembre de 1989: caída del Muro de Berlín

La República Democrática Alemana abre sus fronteras a Occidente. Los alemanes del Este pueden abandonar libremente el país: el Muro de Berlín ha caído. Este hecho, tan importante para el bloque soviético, ya venía gestándose desde tiempo atrás, y desde 1987 la oposición interna en la RDA fue asumiendo un mayor protagonismo. El desarrollo de la Perestroika y el Glasnot en la URSS animó a los sectores más descontentos a pedir cambios para con la Alemania Oriental.

Dos años más tarde, en el verano de 1989, se produjo otro acontecimiento clave que acabaría desembocando en la caída del Muro: Gorbachov visita la RFA y se entrevista con el canciller Kohl. Ambos acaban firmando una declaración en la que se dejaba claro el derecho de

¹⁶ ABC, 8/11/89, pág. 31.

¹⁷ *El Norte de Castilla*, 8/11/89, pág. 38.

¹⁸ GONIN, Jean-Marc y GUEZ, Marc, *La caída del Muro de Berlín, Crónica de aquel hecho que cambió el mundo*, Madrid, Alianza Editorial, p. 215.

¹⁹ TAYLOR, Frederick, *op. cit.* P.438.

todos los pueblos a elegir libremente su destino, todo ello garantizando su integridad y seguridad. Por lo tanto, esta Declaración dejaba la puerta abierta a la recuperación de la soberanía plena de Alemania mediante unas elecciones libres y a una posible reunificación de los dos territorios alemanes.

El 7 de octubre de 1989 dimitía como secretario general de la *SED* y como Presidente del Consejo de Estado de la RDA, Erich Honecker, quien sería sustituido por Egon Krenz. Un mes después, el 7 de noviembre, dimitiría todo el Consejo de Ministros, siendo evidente la ruptura total que había sufrido el Gobierno de la RDA. El jueves 9 de noviembre, se abrió el Muro ante una multitud de periodistas y cámaras de televisión de diferentes nacionalidades, lo que permitió que la noticia circulase rápidamente por todo el mundo. De hecho, la influencia de los medios de comunicación como desencadenante de la caída del Muro fue decisiva²⁰, pues la presión internacional no se hizo esperar. Las estimaciones señalan que aquella noche cruzaron Berlín Este en torno a 68.000 ciudadanos a pie y 9.700 coches.

Como ya hemos señalado, la presencia de medios de comunicación fue masiva, por lo que la prensa se hizo eco de la noticia rápidamente. En este sentido cabe destacar la figura de Martí Font, corresponsal de *El País* destinado en Bonn. Font vivió en primera persona la caída del Muro de Berlín y lo plasmó en un libro: *El día que acabó el siglo XX*, obra que pretende usarse para ilustrar de manera más precisa este importante acontecimiento.

Concretamente, la noche del 9 de noviembre de 1989 un grupo de corresponsales de prensa se encontraban celebrando un banquete cuando Ermeler Haus anunciaba a las 9 de la noche que se había derribado el Muro de Berlín. Fue a partir de este momento cuando los medios de comunicación comenzaron a trabajar para anunciar el fin de la Guerra Fría, aunque, como apunta Font, “en la calle nada había cambiado y todo seguía igual; (...) el Muro seguía en su sitio, aparentemente incólume”.²¹ Poco a poco cientos de personas se fueron congregando en torno al *Checkpoint Charlie*, el punto de control que separaba la zona occidental de la zona oriental: cientos de ciudadanos habían conseguido llegar hasta allí sin que las fuerzas estatales les hubieran reprimido. La población explicaba a los *VoPos*, la policía popular de la RDA, que ya era posible pasar al otro lado, y que la noticia estaba circulando por televisiones, radios, y

²⁰ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *La caída del Muro de Berlín*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2019, p. 118.

²¹ MARTÍ FONT, Josep María, *El día que acabó el siglo XX*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 1999, pg. 71.

pronto en periódicos. La población se fue abultando, ahora a ambos lados del Muro. En la parte occidental, “los berlineses, exaltados (...) intentaban por su cuenta y riesgo echar el muro abajo y cruzar”²². Esto obligó a los *VoPos* a cerrar las puertas de acero del propio Muro, aunque de poco servía.

Los oficiales de la RDA estaban desconcertados, pues era evidente que se había producido un vacío de poder. Ante su incapacidad de acción, las puertas se abrieron y los ciudadanos de la RDA congregados a los pies del Muro pudo, finalmente, pasar y alcanzar la libertad soñada “(...) empezaron a desfilar hacia la ciudad prohibida, hacia el paraíso, que de ser inalcanzable pasó a encontrarse a la vuelta de la esquina”. Otra gente optaba por subir al Muro – de la vergüenza – para verle convertido a tan sólo montones de hormigón. A pesar de que las autoridades intentaron aplacar esta situación, no lo consiguieron. Pero, ¿quién fue la persona que apretó el botón para que las puertas se abrieran definitivamente?. Font ya apuntaba que, cuanto más tiempo pasara, más difícil sería saber con claridad quien dio la orden para abrir las puertas del Muro el 9 de noviembre. Años más tarde, aquellos que intentaron relatar lo sucedido o atribuirse el mérito no lo hicieron nunca de forma clara, sino que relegaban las últimas consecuencias a personajes secundarios, con el objetivo de evitar males mayores. Si bien es cierto que, como ya hemos mencionado, los medios de comunicación occidentales actuaron como detonante del suceso, “no fueron otros más que los atribulados policías quienes cedieron al empuje de la evidencia, de lo que caía por su propio peso”.²³

Una vez plasmada la crónica de Font, continuamos analizando el impacto de la noticia de la caída del Muro en los periódicos *ABC* y *El Norte de Castilla*.

El día 9 de noviembre de 1989, *ABC* sólo hacía alusión en sus páginas a la promesa de elecciones libres en la RDA anunciadas por el Gobierno:

“El Gobierno de la RDA promete elecciones libres. Krenz da los primeros pasos hacia el cambio. La primera dimisión en la historia del Politburó del *SED* tuvo ayer lugar en la RDA, tras la caída del Gobierno. Pocas horas después, el Comité Central votaba el nuevo Politburó y anunciaba la candidatura de un reformista como jefe del futuro Gobierno. La “bomba” tardó algo más, al prometer Berlín elecciones libres”.²⁴

²² MARTÍ FONT, Josep María, *ibidídem*. pg. 74.

²³ MARTÍ FONT, Josep María, *ibidídem*. pg. 76.

²⁴ *ABC*, 09/11/89, pág. 17.

A partir del día 10 de noviembre las noticias del Muro sobrevinieron en la prensa. Ambos periódicos abrían en portada con la noticia:

“Cae el Muro de Berlín. El Gobierno de Alemania oriental decidió ayer abrir todas sus fronteras, incluidas las puertas del Muro de Berlín. Con este hecho histórico comienza un periodo fundamental, a juicio de los observadores internacionales, dentro de la historia contemporánea que puede conducir a la reunificación de las dos Alemanias, y puede suponer el principio del fin del telón de acero”.²⁵

“Las autoridades de la RDA abren sus fronteras; caída del Muro de Berlín. El Gobierno de Alemania del Este anunció ayer por la noche que los alemanes orientales podrán salir libremente a través del Muro de Berlín o a lo largo de los pasos fronterizos de la frontera entre las dos Alemanias”.²⁶

“Las autoridades de la RDA abren todas las fronteras. Atmosfera de carnaval en Berlín Este para celebrar la apertura. Se prevé el éxodo inmediato de un millón y medio de personas. El Gobierno de Egon Krenz decidió ayer abrir todas sus fronteras, equiparando así la facilidad de salida de la RDA a la de cualquier país occidental. Cientos de berlineses celebraron el acontecimiento en un ambiente de carnaval. Botellas de champán, bailes por las calles, banderas al viento, besos y abrazos entre los habitantes de Berlín, era las muestras de júbilo y alegría de unos ciudadanos que han permanecido 28 años con la vergüenza del Muro a sus espaldas”.²⁷

ABC incluyó también el día 10 de noviembre de 1989 un especial titulado “Los 40 kilómetros de hormigón que dividieron Europa”, en el que se dedicaba a explicar al lector la historia del Muro, así como aspectos técnicos tales como su longitud, anchura, detalles de construcción, etc. La cobertura de información en el periódico fue máxima, y se amplió incluyendo las primeras impresiones registradas por tres de los países más importantes del momento: EE. UU, Francia y Gran Bretaña, así como las impresiones de tres países socialistas: Hungría, Polonia y la URSS.

Sin embargo, el amplio despliegue informativo contrasta con la ausencia de artículos de fondo o de editoriales sobre un hecho de tanta trascendencia histórica. Ni siquiera *ABC* mantiene una línea editorial.

EE. UU: “Washington considera terminada la Guerra Fría”; Francia: “El pueblo alemán debe buscar en libertad su propio destino”; Gran Bretaña: “La apertura de fronteras, una estupenda noticia en Londres”; también se recogen las primeras impresiones de la OTAN: “El jefe de la Alianza Atlántica cree en la reunificación”.²⁸

²⁵ *ABC*, 10/11/89, pág. 1.

²⁶ *El Norte de Castilla*, 10/11/89, pág. 1.

²⁷ *ABC*, 10/11/89, pág. 3.

²⁸ *ABC*, 10/11/89, pág. 28.

Hungría: “Budapest se desentiende del problema de los refugiados”; Polonia: “Temor en Varsovia ante la vuelta de la Gran Alemania”; y la URSS: “Hablar de una sola Alemania es un puro ejercicio intelectual. El Kremlin elude todo comentario a la apertura del Muro”.²⁹

Para finalizar la información sobre el Muro, *ABC* incluye una última reseña, “Europa, la quiebra del comunismo”, donde se incluye un mapa con la situación de los países más afectados por la doctrina comunista, y como ésta ha llegado finalmente a su fin tras la claudicación del Muro: URSS, Hungría, Polonia, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia y Alemania del Este.³⁰

Sin embargo, no todo fue ambiente festivo en Alemania. La caída del Muro de Berlín era, sin duda, un hecho de gran magnitud que traería consigo consecuencias inmediatas. Por ello, a pesar de la esperanza y euforia iniciales, la incertidumbre se apoderó rápidamente de la población, pues el futuro de Alemania no estaba para nada claro:

“Tras la euforia, la esperanza y la incertidumbre. Después de la euforia vivida en Berlín con la apertura de la frontera entre los dos sectores, y el incesante flujo de ciudadanos germanorientales que atravesaron ayer el muro, la incertidumbre y la esperanza planean ahora sobre el futuro de Alemania”.³¹

Era evidente que Moscú no toleraría la reunificación, por lo que Kohl y Krenz deberían actuar a contrarreloj para preparar una reunión de urgencia. Pese a esto, tanto *ABC* como *El Norte de Castilla* incluyeron numerosas fotografías que inmortalizaban las emociones del momento. *ABC* tituló a su galería de imágenes como “La Jornada más hermosa de Berlín”. Federico Jiménez Losantos ya anunciaba en su columna de opinión de *ABC*, titulada “Tras la noche clara”, que la reunificación alemana ya se había producido:

“Es bastante estúpido hablar de si es posible, conveniente o preocupante la reunificación alemana, porque esa reunificación se ha producido ya. (...) Pueden existir dos burocracias estatales, incluso pertenecientes a bloques distintos, pero ya hay una sola nación alemana en un solo espacio alemán”.³²

²⁹ *ABC*, 10/11/89, pág. 29.

³⁰ *ABC*, 10/11/89, pág. 30.

³¹ *ABC*, 11/11/89, pág. 1.

³² *ABC*, 11/11/89, pág. 18.

El sábado 11 de noviembre, y con mayor información conocida, *El Norte de Castilla* mantiene en portada la noticia del Muro:

“Alegría desbordante en Berlín por la alegría del Muro; decenas de miles de germanorientales pasaron a la otra Alemania en 24 horas desde que se anunció la autorización para abandonar el país. La inmensa mayoría, tras pasar al otro lado, regresó a su país. La Unión Soviética advierte contra la posibilidad de reconsiderar las fronteras; el optimismo suscitado por la apertura de las fronteras decretado por la RDA oscila entre la cautela del jefe de Estado portugués, Mario Soares, y la alegría del presidente francés, François Mitterrand, que califica la medida de «movimiento contagioso»³³

De nuevo, esta misma noticia es ampliada dentro del periódico, en el que ya leemos títulos tan celebres como: “Berlín es una fiesta”. Además de datos plenamente políticos, se incluye el debate que están llevando a cabo los artistas alemanes para conseguir que la superficie del Muro se conservase como “ejemplo de arte moderno”.

El domingo 12 de noviembre, *El Norte de Castilla* sigue incluyendo noticias relacionadas con la caída del Muro en portada, aunque esta vez no ocupa el lugar central de la página, sino una esquina, y en un tamaño, como es evidente, menor: “Intentos de derribar el Muro de Berlín; miles de germanorientales continúan festejando la apertura de las fronteras. La policía de Berlín intervino para impedir los intentos de derribar el Muro”³⁴. A continuación, Manuel Blanco Tobio firmaba su artículo titulado “El último que apague la luz”, donde hace referencia al proceso de liberalización del comunismo que ya habían puesto en marcha otros territorios, como Polonia o Hungría, y que venía a ser continuado por la RDA. Tobio también hace alusión a que la caída del Muro puede traer consigo la unificación definitiva de las dos Alemanias posteriormente:

“El rescate de un país así volcado, que primero ha humillado y castigado a sus gobernantes, y que después se ha vaciado, sólo podría hacerlo, en su día, la reunificación de Alemania, el gran tema que hasta hace unas semanas nadie se atrevía a abrir porque la caja de Pandora de una Europa arrepentida de lo que Quevedo llamaba sus locuras, temerosa siempre de Alemania, pero admiradora siempre de ella, y más necesitada de ella ahora que nunca”.³⁵

³³ *El Norte de Castilla*, 11/11/89, pág. 1.

³⁴ *El Norte de Castilla*, 12/11/89, pág. 1.

³⁵ *El Norte de Castilla*, 12/11/89, pág. 3.

Por su parte, *ABC* también recogió artículos de opinión dedicados a la caída del Muro. En primer lugar, destaca “Berlín: el fin de Yalta”:

“Hace solo unos meses, el anterior jefe del Estado de la RDA, Erich Honecker, declaraba que el muro iba a durar cien años. La opinión internacional saludó su afirmación con irónico escepticismo, pero nadie podría prever un desenlace tan vertiginoso. Con la decisión del Gobierno alemán, puede decirse que el reparto de Europa, acordado en Yalta, toca a su fin. (...) El final de todo este proceso es la reunificación de Alemania. Y es evidente que la URSS no la tolerará nunca si no es en el marco de un espacio centroeuropeo neutral”.³⁶

En segundo lugar, “El primer día de Europa”, firmado por Federico Jiménez Losantos:

“Hay días en los que escribir sobre lo que pasa resulta un privilegio, y hoy es uno de esos días. Acaba de anunciar por televisión (...) la demolición del muro de Berlín. Es el fin de una época, el nacimiento de una nueva situación internacional y, especialmente, de una Europa distinta a la que salió de entre los hierros retorcidos de la Segunda Guerra Mundial. Europa fue la cuna de aquella guerra y sólo Europa podía ser su epitafio: alemán fue su origen y alemán debía ser el fin. (...) A partir de hoy, la reunificación popular alemana es un hecho; la unificación de los Estados, mera cuestión de tiempo (...). Dentro de unos años, acaso podamos decir que hoy, día en que se anuncia la caída del muro de Berlín, asistimos, emocionados, al nacimiento del más nuevo de los continentes”.³⁷

Ese mismo día, *ABC* incluía más noticias relacionadas con el Muro:

“Un millón de berlineses orientales pasaron ayer el Muro. La apertura de fronteras amenaza con vaciar la Alemania del Este. A ambos lados, la Policía tuvo que refrenar la euforia destructora. Alemania, una incógnita abierta al futuro. Ha caído el muro de Berlín y la frontera interalemana. En una decisión sorprendente y, por qué no, precipitada, el Gobierno de la RDA ha tomado la decisión de derribar sus fronteras”.³⁸

En su espacio de actualidad gráfica, *ABC* incluía una serie de imágenes, tal y como hizo el día anterior:

Berlín: todos los caminos llevan a Occidente. Ayer se acrecentó la avalancha de personas que se dirigían al sector occidental. Más de un millón de ciudadanos han atravesado las fronteras de Berlín desde la noche del jueves y se espera que la cifra aumente considerablemente a lo largo del día de hoy”.³⁹

³⁶ *ABC*, 12/11/89, pág. 5

³⁷ *ABC*, 12/11/89, pág. 5.

³⁸ *ABC*, 12/11/89, pág. 33

³⁹ *ABC*, 12/11/89, pág. 9.

En su sección Internacional, *ABC* volvía a incidir en la incógnita con respecto al futuro de Alemania y su frontera, que para entonces ya había sido cruzada por un millón de berlineses orientales. Lo mismo hizo *El Norte de Castilla*:

“Alegría desbordante en Berlín por la caída del Muro; decenas de miles de germanorientales pasaron a la otra Alemania en 24 horas desde que se anunció la autorización para abandonar el país. La inmensa mayoría, tras pasar al otro lado, regresó a su país. Todos aprovecharon su presencia en Berlín Oeste para recordar este sábado como uno de los días más importantes de su vida. Los vendedores ambulantes sacaron sus furgones a la calle y ofrecieron a unos vecinos ávidos de colmar sus deseos de variopintos caprichos, mientras otros orientales esperaron la oportunidad de subirse al autobús de dos plantas y divisar el tumulto de la avenida más popular de Berlín Oeste. Algunos comercios adornaron durante la noche sus escaparates con carteles de “Bienvenidos”, y algunas panaderías de Kreuzberg, uno de los barrios marginales de la ciudad, acogieron a los berlineses de la RDA acogieron a los berlineses con un café o panecillo gratuito. De nuevo, se incluye el testimonio de un joven alemán: «me siento libre, había deseado durante mucho tiempo volver a ver a mi padre, que consiguió huir hace diez años»”.⁴⁰

Tampoco faltaron noticias de índole puramente política, pues, como es evidente, la negociación entre los líderes de la RDA y la RFA debía ser inmediata:

“Kohl y Brandt disienten sobre los próximos pasos de la RFA; el canciller federal alemán, Helmut Kohl, y los líderes de la oposición socialdemócrata, Hans Jochen Vogel y Willy Brandt, mostraron ayer sus diferencias a la hora de definir los próximos pasos de la RFA tras la apertura de las fronteras en Alemania Oriental”.⁴¹

Ese mismo día 12 de noviembre se incluía una “nota internacional”, firmada por J. J. L., cuyo título decía: “El desplome del PC, en la RDA”. En este caso, se trata de un pequeño artículo de opinión sobre la caída del Partido Comunista tras lo ocurrido en la República Democrática Alemana. Así, su autor afirmaba como “nadie esperaba que, en el transcurso de sólo unos días, el Partido Comunista de la RDA aceptara de repente elecciones libres con todas sus consecuencias y el final del papel central en la vida política desempeñado monopolísticamente por él mismo”. Se trata de toda una declaración de intenciones; el artículo afirmaba el fin del Comunismo en Alemania Oriental. El autor resumía: “(...) el famoso muro está condenado, ha caído”.⁴²

Para concluir con las noticias del domingo 12 de noviembre, *El Norte de Castilla* incluía otras referencias relacionadas, a su vez, con la caída del Muro. En primer lugar, incluía en una

⁴⁰ *El Norte de Castilla*, 12/11/89, pág. 27.

⁴¹ *El Norte de Castilla*, 12/11/89, pág. 51.

⁴² *El Norte de Castilla*, 12/11/89, pág. 51.

pequeña columna una referencia a Checoslovaquia: “Los checos esperan la onda expansiva del seísmo de la RDA”. Debemos recordar que el país checo se escindió en 1993, por lo que en el momento en el que se publicaba esta noticia faltaban sólo cuatro años para que Checoslovaquia desapareciera. En segundo lugar, con caracteres más grandes, se podía leer:

“Gorbachov gana nuevos aliados; los conservadores del PCUS pierden aliados externos. La aceleración de los cambios en pro de la democracia en los países del Pacto de Varsovia se alinea en la dirección tomada por el Kremlin y dejan sin aliados externos a los conservadores del Partido Comunista de la URSS (PCUS)”.⁴³

Los días posteriores *El Norte de Castilla* seguía informando a sus lectores de la situación de Alemania, destacando aún algunas noticias en portada: “El Partido Comunista de la RDA elegirá nuevo Comité Central. Los germanoorientales cansados pero felices después de atravesar el Muro”⁴⁴. En estos momentos, Egon Krenz, el jefe de Estado y del Partido Socialista Unificado de Alemania (*SED*), proponía la celebración de un congreso extraordinario en diciembre de 1989 para elegir un nuevo Comité Central. Además, la Asamblea del Pueblo de la RDA elegiría ese mismo lunes día 13 un nuevo jefe de Gobierno germanooriental.

Por su parte, la población berlinesa continuaba aprovechando la oportunidad de pasar de un lado al otro del Muro:

“Los miles de berlineses del Este que aprovecharon este fin de semana su nueva libertad de viajar para pasear por la parte occidental de la ciudad, empezaron a regresar esta tarde cansados pero felices. (...) Cinco brechas tuvieron que ser abiertas este fin de semana en el Muro de Berlín para facilitar el paso de los visitantes”.⁴⁵

El martes 14 de noviembre de 1989, y con motivo de las elecciones que se celebraron en la RDA el día anterior, Alemania vuelve a ser portada en *El Norte de Castilla*: “Modrow, elegido primer ministro de la RDA”. Asimismo, también en portada se podía leer: “Inesperada cumbre en la CE para tratar los cambios del Este”⁴⁶. El entonces presidente francés François Mitterrand invitó a los líderes de las doce naciones de la Comunidad Europea y al presidente de la Comunidad Económica Europea a una cumbre extraordinaria que se celebraría el sábado

⁴³ *El Norte de Castilla*, 12/11/89, pág. 52.

⁴⁴ *El Norte de Castilla*, 13/11/89, pág. 1.

⁴⁵ *El Norte de Castilla*, 13/11/89, pág. 23.

⁴⁶ *El Norte de Castilla*, 14/11/89, pág. 1.

día 18 para tratar los acontecimientos acaecidos en Alemania del este y en otras naciones de Europa Oriental. Ambas informaciones se ampliaban dentro del periódico. En primer lugar:

“Hans Modrow, elegido primer ministro de la RDA con un solo voto en contra. Modrow, de 61 años, fue elegido ayer por la Asamblea Popular de la RDA, con un solo voto en contra, primer ministro del país. La votación se realizó a mano alzada y no, como sucedió por la mañana con la elección del nuevo presidente de la cámara, con voto secreto”.⁴⁷

Modrow se erigía como primer ministro en un momento especialmente delicado. De él se esperaban cuantiosas reformas que ayudasen a mejorar la situación de crisis de la RDA. *El Norte de Castilla* ya recogía las anunciadas por Modrow:

“(…) desmantelamiento del hipertrofiado aparato de dirección y planificación central, mayores campos de acción y responsabilidad para las empresas y combinados, consecuente aplicación del principio de productividad y mayor integración de la economía de la RDA en el ámbito internacional”.⁴⁸

En segundo lugar, tal y como recogía *El Norte de Castilla*:

“Mitterrand convoca a los dirigentes de la CE para analizar los cambios alemanes”. Esta reunión pretendía unificar criterios y planes de acción con respecto a la situación que estaban viviendo tanto las dos Alemanias como otros países del Este de Europa, afectados también por la situación comunista. El entonces presidente español, Felipe González, confirmó su asistencia a dicha reunión. Por su parte, Thatcher, primera ministra británica, aconsejaba “cautela ante las reformas en la RDA y la posible reunificación de las dos Alemanias”.⁴⁹

Resulta interesante destacar otra noticia que ofrecía *El Norte de Castilla* a sus lectores ese mismo día, el 14 de noviembre de 1989: “Según una encuesta electoral, los alemanes del Este quieren reformar el sistema y quedarse en su país”. Y continuaba:

“Los ciudadanos de la RDA desean la instauración de un sistema democrático, seis después de que las autoridades germanoorientales decidieran permitir el paso libre de sus ciudadanos a occidente, a través del Muro de Berlín (...) que hoy cuenta con 22 lugares por donde transitar entre las dos Alemanias”.

Esta encuesta se realizó a diferentes ciudadanos de la RDA, de los cuales el 48% se mostraba “esperanzado” y el 47% “conserva cierto escepticismo”. Además, el 93% deseaba “un sistema electoral nuevo”, y un 30% pensaba que “el sistema socialista estaba más adelantado que el capitalista”. Sin embargo, el dato más llamativo lo encontramos en el sondeo llevado a

⁴⁷ *El Norte de Castilla*, 14/11/89, pág. 34.

⁴⁸ *El Norte de Castilla*, 14/11/89, pág. 34.

⁴⁹ *El Norte de Castilla*, 14/11/89, pág. 35.

cabo por el instituto demoscópico Roennen Partner de Berlín Oeste: “el 71,9% de los ciudadanos de la RDA desea dos Estados democráticos alemanes, y sólo el 28,1% quiere la reunificación”.⁵⁰

La caída del Muro tuvo una amplia repercusión en prensa, pues no solamente se reprodujeron noticias políticas, sino que también se incluyeron otras noticias más específicas o anecdóticas. Además, tanto *ABC* como *El Norte de Castilla* apostaron por el contenido meramente visual y varios días incorporaron imágenes sobre lo que había supuesto la caída del Muro.

2.3 18 de marzo de 1990: elecciones generales en Alemania Oriental

El domingo 18 de marzo de 1990, Alemania Oriental celebraba elecciones generales en su territorio; fueron los primeros comicios que tuvieron lugar en la RDA sin el predominio y control político ejercido por el Partido Socialista Unificado de Alemania y el Frente Nacional de Alemania Democrática.

El resultado electoral, con una participación ciudadana del 93,4%, concedió una aplastante victoria a Alianza para Alemania, una coalición formada por tres partidos, que obtuvo un 48% y 192 escaños. Así, y ante la sorpresa y expectación general, la *CDU* había arrasado, y el voto obrero había sido clave en su victoria. Su líder, Helmut Kohl, se había ganado el favor de la población alemana gracias a sus propuestas de reunificación rápida. Por su parte, el *SPD* se alzaba como perdedor en estas elecciones, alcanzando un 21,9% y 88 escaños en la *Volkskammer*.⁵¹ Tras las elecciones, el 5 de abril se reunía la *Volkskammer* para formar Gobierno. Estas elecciones permitieron la llegada al poder de un gobierno de coalición liderado por la *CDU*, acompañada por socialdemócratas y liberales.

Antes de la fecha señalada para las elecciones, *ABC* y *El Norte de Castilla* apuntaban algunas noticias para informar al lector sobre el futuro acontecimiento:

“El maratón hacia la unidad alemana, ya en marcha. Desconfianza entre Alemania y los aliados. Ayer por la mañana en Bonn comenzó la primera sesión de las negociaciones “dos más cuatro” (las dos Alemanias más las cuatro potencias vencedoras de la II Guerra Mundial) en lo que

⁵⁰ *El Norte de Castilla*, 14/11/89, pág.: 36.

⁵¹ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *op. cit.*, p. 175.

constituye la primera toma de contacto entre los representantes de los seis países para discutir y negociar la unificación de Alemania”.⁵²

“Dimite el líder conservador de la RDA por su colaboración con la STASI. Duro golpe a la política de Kohl a cuatro días de las elecciones. Wolfgang Schnur, dimitió ayer, cuatro días antes de las elecciones generales en Alemania oriental, debido a su pasado como colaborador con los servicios secretos comunistas”.⁵³

Además, *ABC* ya trataba la gran desconfianza que estaba patente entre Alemania y los aliados:

“Ayer por la mañana en Bonn comenzó la primera sesión de las negociaciones 2+4 (las dos Alemanias más las cuatro potencias vencedoras de la II Guerra Mundial) en lo que constituye la primera toma de contacto entre los representantes de los seis países para discutir y negociar la unificación de Alemania”.⁵⁴

Un día antes de las elecciones, el sábado 17 de marzo, la trascendencia de tal acontecimiento era innegable. RDA celebraría las primeras elecciones libres en sus 40 años de historia y, tal y como confirmó el devenir histórico, las últimas como tal Estado, pues la Unificación alemana sucedería poco tiempo después: “Las elecciones en la RDA abren el camino a la unificación de los dos Estados. La primera votación libre en 40 años puede ser también la última”. Es posible que, al tratarse de unos comicios tan importantes, la población no tuviera claro a quién depositar su voto. Así lo recoge el *ABC* en esta reseña firmada por Amorós, enviado especial en Berlín:

“Más del 40 por 100 de electores, indecisos. A tan sólo doce horas de las primeras elecciones en la RDA, la antigua capital del Reich vive por estos días en la más completa incertidumbre sobre los resultados que esos comicios pueden ofrecer. La falta total de práctica democrática en el Este, junto con la confusión respecto de las ideologías y programas que defienden los partidos a concurso y la inexistencia de encuestas de opiniones mínimamente fiables convierten a estas elecciones en un gigantesco interrogante sobre el que ningún medio de comunicación, especializado o no, se atreve a dar el más mínimo pronóstico”.⁵⁵

Para ese mismo día, *El Norte de Castilla* se alejaba de las encuestas electorales y se limitaba a informar meramente sobre las elecciones y su trascendencia:

“Del paraíso de los trabajadores a la jungla capitalista. La RDA celebrará mañana sus primeras elecciones libres. Cuando los ciudadanos de Alemania oriental acudan este domingo a las urnas

⁵² *ABC*, 15/03/90, pág. 33.

⁵³ *ABC*, 15/03/90, pág. 34.

⁵⁴ *ABC*, 15/03/90, pág. 35.

⁵⁵ *ABC*, 17/03/90, pág. 19.

(...) su voto confirmará el fin del régimen comunista que imperó durante 40 años y se inclinará, probablemente, hacia la promesa de riqueza y democracia que ofrece el sistema occidental”.⁵⁶

El domingo 18 de marzo, día de las elecciones, *ABC* abre en portada con la siguiente noticia, acompañada de una imagen del muro desmantelado: “Hoy, elecciones en la RDA: la Alemania unida, en puertas”. Ese mismo día, en la página de Opinión, encontramos un artículo firmado por José María Carrascal y titulado “Re-unificación”. Quisiera destacar el siguiente párrafo:

“Ya no sabe uno cómo llamarle. Reunificación era como le llamábamos todos hasta ahora. Pero de repente, los alemanes han dicho que de reunificación no quieren saber nada. Que lo que ellos quieren es “unificarse”. ¿Qué diferencia hay entre una cosa y otra?, se preguntarán ustedes. Pues, vuelven a responder los alemanes, reunificación puede dar la impresión de que deseamos reunir todos los territorios que controlábamos antes de la segunda gran guerra. Eso nos llevaría automáticamente a problemas con nuestros vecinos. Unificación, en cambio, quiere decir, sola y simplemente, que deseamos unir la Alemania del Este con la del Oeste. A lo que no creemos que se oponga nadie”.⁵⁷

Quisiera destacar cómo presentó *ABC* la campaña política a sus lectores:

“Si se puede describir todo el ambiente de la campaña electoral en la RDA con una sola palabra esta es, indudablemente, sucia. Sucia desde todos los puntos de vista (...), según todos los medios de comunicación, (...) y porque se ha recurrido a todas las malas artes posibles para desacreditar al candidato del bando contrario. El líder del *SPD*, Boehme, duerme en una casa distinta cada noche, aconsejado por los expertos en seguridad. De esta manera es más difícil que se atente contra su persona. El propio Kohl fue bombardeado con huevos”.⁵⁸

Resulta cuanto menos llamativo como, después de que el día 17 *El Norte de Castilla* diera casi por hecho la victoria del partido liderado por Kohl, el domingo 18 de marzo, el día de las propias elecciones, abriera su sección de política exterior con este titular:

“Confusión ante las primeras elecciones generales libres: nadie se atreve a pronosticar los resultados de las elecciones de hoy en la RDA. Las alternativas parecen reducirse a los socialdemócratas (*SPD*) y la Alianza Alemana, coalición de tres partidos conservadores, *CDU*”.⁵⁹

El lunes día 19 de marzo de 1990, los resultados de los comicios no se hicieron esperar. La fuerza de centroderecha, representada por Kohl, consiguió la victoria para gobernar las dos Alemanias. A pesar de que las encuestas previas daban como vencedor al Partido Socialdemócrata (*SPD*), el elevado número de indecisos y la alta participación electoral (votaron el 93,3 por ciento de los ciudadanos de la RDA) acabaron por desbaratar los estudios

⁵⁶ *El Norte de Castilla*, 17/03/90, pg.: 1

⁵⁷ *ABC*, 18/03/90, pg.: 22.

⁵⁸ *ABC*, 18/03/90, pg.: 23.

⁵⁹ *El Norte de Castilla*, 18/03/90, pág. 27.

previos⁶⁰, algo de lo que ya se hizo eco *ABC* en días anteriores. Tal y como apuntaba *ABC* ese mismo día, ni diez años de fascismo hitleriano ni cuarenta y cinco de comunismo estaliniano han conseguido borrar el entendimiento cristiano de la sociedad y de la vida de Alemania Oriental.⁶¹ Alianza por Alemania (partido de coalición formado por Unión Demócrata Cristiana (*CDU*), Unión Social Alemana (*DSU*) y Despertar Democrático (*DA*) se quedaba a las puertas de la mayoría absoluta con 193 escaños sobre un total de 400 y superando el 40 por ciento de los votos.⁶² Por su parte, el Partido Comunista Unificado quedaba apartado de la escena política.⁶³ Así, tal y como ya señalaba Fernando Mas en uno de sus artículos “Kohl se adueña del centro de Europa”, pues su victoria permitiría acelerar la materialización de la Alemania Unida.⁶⁴

“Los electores de la RDA se han pronunciado mayoritariamente por el cambio, por apartar al Partido Comunista Unificado, y en un giro espectacular han votado, casi con mayoría absoluta a la Alianza por Alemania, una formación de tres partidos que uniéndose han conseguido 193 de los 400 escaños de que consta la *Volkskammer* (Parlamento de la RDA)”.⁶⁵

“Las encuestas previas daban como vencedor al Partido Socialdemócrata (*SPD*), aunque el alto porcentaje de indecisos y la masiva participación electoral han demostrado finalmente la poca fiabilidad de los estudios previos. Ayer votaron el 93,3 por ciento de los ciudadanos de la RDA”.⁶⁶

Tras los resultados electorales, los partidos comenzaron a poner en práctica sus estrategias políticas para pactar con unos u otros partidos. Por su parte, los socialdemócratas de la RDA rechazaron formar gobierno con la derecha:

“Boehme precisó que su Gobierno se niega a cualquier coalición con la Unión Social Alemana (*DSU*), próxima a la *CSU* de Baviera, y con el Partido del Socialismo Democrático (*PDS*), heredero del Partido Comunista. Con ello, el líder socialdemócrata indicaba que el socio indeseado dentro de la Alianza es el *DSU*, el más conservador de los partidos de la Liga, y dejaba la puerta abierta a algún acuerdo con el Partido Democristiano (*CDU*), principal fuerza de la Alianza y menos radical que el *DSU*”.⁶⁷

Alianza por Alemania fue finalmente la vencedora de los comicios, e inició un gobierno conservador-liberal en la RDA.

⁶⁰ *El Norte de Castilla*, 19/03/90, pg.: 1.

⁶¹ *ABC*, 19/03/90, pg.: 1.

⁶² *El Norte de Castilla*, 19/03/90, pág.: 1.

⁶³ *ABC*, 19/03/90, pág. 31

⁶⁴ *El Norte de Castilla*, 20/03/90, pág. 27

⁶⁵ *ABC*, 19/11/90, pág. 33.

⁶⁶ *El Norte de Castilla*, 19/03/90, pág. 29.

⁶⁷ *El Norte de Castilla*, 20/03/90, pág. 30

Tampoco se hicieron esperar aquellos que dieron como vencedor absoluto a Kohl, llegándolo a calificar, en el caso de Fernando Mas, columnista de *El Norte de Castilla*, como “dueño del centro de Europa”:

“Kohl es el artífice del triunfo derechista del domingo pasado en la RDA, que permitirá a la Alianza conservadora de ese país acelerar la unión con la RFA mediante el siempre procedimiento de apelar al artículo 23 de la Constitución germano occidental. Si esto ocurre, la unidad de Alemania está a la vuelta de la esquina”.⁶⁸

O también como bien apuntó J. J. L en el mismo diario:

“Resultado de las elecciones en el país: un aplastante triunfo de la democracia cristiana y del canciller Kohl personalmente, que en la RDA se ha convertido desde el primer momento de la caída del régimen comunista en un símbolo de lo que la inmensa mayoría de los alemanes de esa Alemania estaba deseando: un modelo distinto de economía para un mejor nivel de vida y una reunificación inmediata”.⁶⁹

Finalizado el proceso electoral y puesto en marcha el proceso de Unificación, España no quiso quedarse atrás y dejó marcadas sus intenciones en una reunión entre Kohl y Felipe González, el entonces presidente de España:

“El presidente del Gobierno, Felipe González, viajó ayer a la ciudad alemana de Constanza, donde se reunió con Kohl (...). El primer ministro de la RFA informó al jefe del Gobierno español del proceso de unificación alemana. (...) Por su parte, Felipe González transmitió a Kohl el interés del Gobierno español en fortalecer el proceso de construcción europea desde la perspectiva de la inminente unión de los dos Estados germanos”.⁷⁰

La celebración de elecciones libres en Alemania oriental sirvió para sentar las bases de la unificación alemana. La masiva participación ciudadana ponía de manifiesto la necesidad de cambio en la RDA, que acabaría por extinguirse en octubre de 1990, tras la aprobación del Tratado de Unificación.

⁶⁸ *El Norte de Castilla*, 20/03/90, pág. 33.

⁶⁹ *El Norte de Castilla*, 23/03/90, pág. 31.

⁷⁰ *ABC*, 21/03/90, pág. 1.

2.4 Del 20 de septiembre al 3 de octubre de 1990: la aprobación del Tratado de Unificación

La unificación de Alemania fue el proceso según el cual la antigua RDA acabó incorporada a la RFA. Así, Alemania pasaba a estar considerado como un solo territorio, dejando atrás la división de la misma que se había llevado a cabo durante la Guerra Fría.

Helmut Kohl había difundido en noviembre de 1989 el denominado “Programa de los Diez Puntos”, en el cual dejaba plasmado los objetivos de democratización y estabilidad para Alemania Oriental. Dentro de este programa, cabe resaltar el punto número 1: “Ayuda de urgencia y ayuda económica para quienes viajen a la RFA (...)”; el número 3: “Ayuda económica a cambio de elecciones libres, a cambio de la constitución y fin del monopolio del Partido Socialista Unificado (*SED*). Debe terminar la economía planificada y permitirse las inversiones de Occidente (...)”; el punto número 9: “desarme mundial y control del armamento en el marco de la Conferencia de Seguridad”; y el punto número 10: “Reunificación”.⁷¹

Sin embargo, el verdadero documento que trajo consigo la unificación alemana fue el denominado Tratado 2 + 4, firmado en Moscú el 12 de septiembre de 1990 entre la RFA y la RDA, así como las cuatro potencias aliadas que controlaban la zona occidental de Alemania tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría: EE. UU, Francia, Reino Unido y la URSS.

El 20 de septiembre de 1990, el *Einigungsvertrag* fue aprobado por amplia mayoría en el Parlamento: 229 votos a favor, 80 en contra y 1 abstención; y el mismo día por el *Bundestag*: 442 votos favor, 80 en contra y 1 abstención.⁷² Su entrada en vigor se pospuso al 15 de marzo de 1991.

Un día después de la aprobación del Tratado, el viernes 21 de septiembre de 1990, *ABC* y *El Norte de Castilla* se hicieron eco de la noticia, de gran importancia en el panorama internacional. Así, *ABC* incluía la noticia en la sección Internacional, dentro del apartado

⁷¹ ABC, *10 puntos para la Unidad*. URL: https://elpais.com/diario/1989/11/29/internacional/628297201_850215.html Consultado el 12/05/2019

⁷² MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *op.cit.*, p. 243.

dedicado a Europa Occidental: “Los Parlamentos de las dos Alemanias ratificaron el Tratado de Unificación”. Y continúa:

“Los Parlamentos de la RFA y de la RDA ratificaron en sus sesiones de ayer el Tratado de Unificación. En la RDA recibió 299 votos a favor, 80 votos en contra y 1 abstención, mientras que en la RFA la mayoría fue más amplia al recibir 442 votos a favor, 47 en contra y 3 abstenciones. El Tratado permitirá la unificación de Alemania el próximo día tres de octubre”.⁷³

Cabe destacar que, en este caso, la información proporcionada por *El Norte de Castilla*, fue idéntica: información sobre la ratificación del Tratado de unificación y explicación al lector del proceso de votación del mismo.⁷⁴

Un día después, el martes 25 de septiembre de 1990, el Ejército de la RDA dejaba de pertenecer al pacto de Varsovia, lo que significaba un paso más en la desvinculación de la RDA con la URSS y un paso más en el advenimiento de la Alemania unida, que sin la injerencia del Pacto de Varsovia en el aspecto militar acabaría prescindiendo de miles de soldados. Tanto el *ABC* como *El Norte de Castilla* informaron de esta noticia:

“A partir de ayer el Ejército de la RDA ha dejado de pertenecer oficialmente al Pacto de Varsovia. El protocolo fue firmado en Berlín Este por el ministro de defensa de la RDA, Reiner Appelman, y por el comandante en jefe del Pacto de Varsovia, Piotr Lushev. Se cumplen así las previsiones emanadas del acuerdo suscrito entre Kohl y Gorbachov en su historia reunión del mes de julio en el Cáucaso”⁷⁵.

“Las Fuerzas Armadas de la RDA dejaron ayer de pertenecer al Pacto de Varsovia, según un protocolo firmado en Berlín por el ministro de Defensa y Desarme de este país, Rainer Eppelmann, y el general soviético P. Lushev. El documento de seis artículos libera al Ejército Nacional Popular (NVA) de todos sus acuerdos y obligaciones con el pacto, al mismo tiempo que los representantes del comando conjunto cesen en sus actividades en órganos militares de la RDA”.⁷⁶

El domingo 30 de septiembre de 1990, destaca sin duda dentro de la sección Exterior de *El Norte de Castilla* la siguiente noticia: “El tribunal Constitucional invalida la Ley Electoral panalemana”. Por tanto, los partidos se veían obligados a negociar otro tratado. La noticia continúa:

“El Tribunal Constitucional de la RFA dictaminó el sábado la invalidez de la Ley Electoral que debía regir las primeras elecciones generales panalemanas, el próximo 2 de diciembre. La

⁷³ *ABC*, 21/09/90, pág. 34.

⁷⁴ *El Norte de Castilla*, 21/09/90, pág. 47.

⁷⁵ *ABC*, 22/09/90, pág. 33.

⁷⁶ *El Norte de Castilla*, 25/09/90, pág. 34.

sentencia alega que el tratado electoral, ratificado el pasado 2 de agosto por los dos estados alemanes, contiene una cláusula que impide el acceso al Parlamento de los partidos minoritarios”

La Ley Electoral de la RFA exigía un mínimo del 5% de los votos a cualquier partido político que quisiera acceder al Parlamento. Las elecciones generales alemanas pasarían a convertirse en un referéndum excepcional, pues no se tendría en cuenta la Ley Electoral de la RFA para permitir así que partidos de la RDA pudieran presentarse sin problemas. Sin embargo, dado que no todos los partidos parten desde las mismas condiciones, no existe la igualdad de condiciones.

77

El martes 2 de octubre de 1990 ocurría un acontecimiento de gran importancia para el proceso de unificación alemán, del que sorprendentemente *ABC* no se hizo eco. *El Norte de Castilla* lo contaba así:

“Las potencias vencedoras firmaron su renuncia a sus derechos sobre Alemania. Los ministros de Asuntos Exteriores de las cuatro potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial (EE. UU, URSS, Gran Bretaña y Francia) firmaron ayer en Nueva York su renuncia a los derechos que tenían hasta ahora sobre Berlín y las dos Alemanias. El acto de la firma era una necesidad para permitir la unificación de los dos Estados germánicos”.⁷⁸

Los días posteriores al referéndum, Alemania entera se vestía de gala para celebrar la unificación recién alcanzada, lo que suponía poner fin al orden de división y de Guerra Fría conformado en 1945 tras el final de la Segunda Guerra Mundial. La bandera de la nación renacida, símbolo de la unidad germana, se alzaba en la plaza de la República de Berlín.⁷⁹ Así lo relataba *ABC*:

“Fuegos artificiales, redoble de campanas y oraciones: en la medianoche de hoy, apenas amanecido el 3 de octubre, la mezcla más heterogénea de ceremonias proclamará la gran fiesta de la Alemania unida, el fin de la posguerra y, según proclaman los políticos, el alba de una nueva Europa. Berlín transpira alegría por los poros, pero el ultranacionalismo está ausente. La moderación preside la víspera del tan esperado día. La antigua capital del Reich, nostálgica de otros tiempos, se viste de fiesta desempolvando sus galas guardadas desde el final de la segunda guerra”.⁸⁰

“Apenas iniciado el 3 de octubre, Alemania se convirtió en un solo Estado. 45 años después, la bandera de la nación renacida, símbolo de la unidad germana, fue izada en la plaza de la República de Berlín. Alemania afronta desde ahora una era de reconstrucción cuyo coste económico, en opinión de los expertos, superará los setenta y siete billones de pesetas. Alemania unida deberá

⁷⁷ *El Norte de Castilla*, 30/09/90, pág. 47.

⁷⁸ *El Norte de Castilla*, 02/10/90, pág. 32.

⁷⁹ *ABC*, 03/10/90, pág. 1.

⁸⁰ *ABC*, 03/10/90, pág. 35.

hacer frente a los costes originados por las caducas estructuras económicas que el totalitarismo comunista dejó en la antigua RDA”.⁸¹

“Kohl: «Desde suelo alemán solo emanará paz en el futuro». En el día de hoy, el pueblo alemán se ha unido nuevamente en paz y libertad. Cuarenta y cinco años después del fin de la II Guerra Mundial, que partió del suelo germano y causó un sufrimiento sin fin en el mundo, termina la dolorosa división”.⁸²

El Norte de Castilla, por su parte, se centraba más en aspectos políticos, contando en portada con la siguiente noticia: “La división alemana llegó a su fin”. Y continúa: “La declaración con la cual los alcaldes de Berlín Occidental y Oriental sellaron ayer la dramática y pacífica unificación de esta ciudad señalando que el tiempo de la división llegó definitivamente a su fin. La nueva Alemania habla de unidad europea y paz mundial”⁸³. Además, el diario incluyó, en sus páginas centrales, un suplemento dedicado a la Unificación alemana titulado “Nace un Coloso”: un total de 8 páginas que recorren la historia de las dos Alemanias.

Durante la primera semana de octubre de 1990, *ABC* incluyó en sus páginas centrales una sección especial dedicada a la Unificación alemana, que llevaba por título: “Alemania Unida: primer día”. A continuación, se recapitulaba sobre el proceso de Unificación, se comentaba la figura del canciller Kohl y su promesa de una nueva Alemania y se recogían impresiones de otros países sobre la Unificación alemana, que no fue bien recibida por todos, tal y como el caso de Polonia o Israel.⁸⁴

No debemos pasar desapercibido los obstáculos que tenía por delante la nueva Alemania, principalmente el aspecto económico. Kohl anunciaba el 5 de octubre de 1990 una inversión de siete billones de pesetas en Alemania oriental en los próximos cinco años, y garantizaba a Polonia el pago de reparaciones de guerra.⁸⁵

Como podemos observar, la noticia de la Unificación tuvo una gran repercusión en ambos periódicos, pues en uno y otro se incluyeron ediciones especiales para desarrollar más la noticia. Es necesario destacar que la Unificación Alemana, como suceso digno de ser reseñado en la prensa, se vio, de alguna forma, “empañado” por el conflicto del Golfo. Tanto *ABC* como *El*

⁸¹ *ABC*, 04/10/90, pág. 1.

⁸² *ABC*, 04/10/90, pág. 10.

⁸³ *El Norte de Castilla*, 03/10/90, pág. 1.

⁸⁴ *ABC*, 04/10/90, pág. 75-78.

⁸⁵ *ABC*, 05/10/90, pág. 35.

Norte de Castilla dedicaron numerosas hojas de información a la situación en el Golfo, destacando sobremanera la edición del *ABC*, que llegó a dedicarle varios especiales titulados “Alta tensión en el Golfo”.

2.5 El 2 de diciembre de 1990: elecciones generales para toda Alemania

El domingo 2 de diciembre de 1990 se celebraron las elecciones federales en Alemania, las cuales permitirían elegir a los miembros del Parlamento Federal o *Bundestag*. Estas elecciones fueron las primeras que se celebraron en el país después de que se hubiera producido la reunificación de Alemania, es decir, la unión de la RFA y la RDA para formar un territorio único. Se trataba de las primeras elecciones que se celebraban en el territorio alemán unificado desde las elecciones de 1932, que posteriormente darían lugar a la victoria del régimen nazi.

Debemos recordar, tal y como se ha comentado en el punto anterior, que, en Alemania oriental, las últimas elecciones parlamentarias se habían celebrado el 18 de marzo de 1990 y habían dado la victoria a los partidos partidarios de que la RDA se unificase con la RFA. Por esta razón, hubo que reorganizar el número de escaños, pues se quería dar una representación equitativa a los nuevos estados federales del este. Helmut Kohl fue el representante que obtuvo el mayor número de escaños, 319 en total, gracias a la coalición de gobierno formado por la *CDU*, Unión Demócrata Cristiana, y el *FDP*, el Partido Liberal Democrático.⁸⁶

Así, Kohl, que había desempeñado únicamente el cargo de canciller de la RFA, consiguió erigirse también como canciller de la Alemania unida. Para Kohl, el ocaso de la RDA le supuso un nuevo horizonte en su carrera política. Por el contrario, los partidos de oposición fueron los mayores perdedores de estas elecciones. El *SPD*, los socialdemócratas, liderados entonces por Oskar Lafontaine, a pesar de que consiguieron 239 escaños en total, perdieron también buena parte de los votos tradicionales que hasta entonces tenían, de alguna forma, asegurados entre sus militantes. Por esta razón perdieron su oportunidad de liderar el gobierno federal.

⁸⁶ Election to the 12th German Bundestag on 2 December 1990. URL: https://web.archive.org/web/20150626201151/http://www.bundeswahlleiter.de/en/bundestagswahlen/fruehere_bundestagswahlen/btw1990.html Consultado el día 05/05/2019

Por su parte, Los Verdes obtuvieron una importante derrota electoral debido a la estrategia política que adoptaron. El partido de Los Verdes basaba su programa en la Ecología, el pacifismo y en una economía que protegiera el medio ambiente. No dieron apenas importancia a la nueva situación de unificación de Alemania y, en estas elecciones federales, se presentaron con el lema “Todos hablan de Alemania, nosotros hablamos de política”. Para las elecciones, el Partido de Los Verdes se presentó de forma dividida. Los Verdes se presentaron por el Oeste, mientras que la agrupación conjunta de Alianza 90 y Los Verdes, se presentó por el Este. Los primeros no obtuvieron representación parlamentaria, mientras que los segundos sólo alcanzaron los 8 escaños.

Por último, es necesario añadir que estas elecciones fueron las primeras en las que se presentó el Partido del Socialismo Democrático (*PDS*). Muchos de sus dirigentes procedían del antiguo Partido Socialista Unificado de Alemania, partido que existía en la ya extinta RDA. El *PDS* logró obtener 17 escaños.⁸⁷

El sábado 1 de diciembre de 1990, *ABC* no incluía nada en relación a las elecciones alemanas en portada de su periódico, reservando la noticia para su sección Internacional: “Los liberales de Genscher piden que se evite la mayoría absoluta de Kohl”. Y continúa:

“Los últimos días de la campaña no presentan más novedad que las peleas, no muy subidas de tono, entre los partidos que forman la coalición de Gobierno en Bonn. Los liberales poden que se conceda a Kohl la mayoría absoluta y éste responde que eso no es juego limpio, que todo el mundo sabe que no van a lograrla. Entretanto, Berlín se prepara para sus elecciones al Senado local: republicanos y comunistas son las grandes incógnitas. Los conservadores alemanes vivieron la jornada de reflexión seguros de su triunfo. Sólo se discute el margen de ventaja que obtendrá Kohl”.⁸⁸

Para ese mismo día, *El Norte de Castilla* también adelantaba a sus lectores el futuro acontecimiento en las páginas de información internacional:

“«Quién nos lo iba a decir, suspiran los berlineses del Este, ha sido todo tan rápido como un sueño.... Disfrutan, más que en el Oeste, de la libertad de votar. Los años de plomo de la RDA quedan como una pesadilla»”.⁸⁹

⁸⁷ MARTÍN DE LA GUARDIA, *op. cit.* p. 250.

⁸⁸ *ABC*, 1/12/1990, pág. 34.

⁸⁹ *El Norte de Castilla*, 1/12/90, pág. 38.

Un día después, día propio de las elecciones, *ABC* abría en portada con el siguiente titular, acompañado de una foto de Kohl: “Kohl será hoy, según todos los sondeos, jefe de gobierno de la Alemania Unida”. Y continúa: “(...) Kohl, principal artífice de la unión de los dos Estados y que ha conseguido despertar el sentimiento nacional de los alemanes, se convertirá en jefe del Gobierno de la nación”. Sorprendentemente, esta noticia no es ampliada dentro del periódico, ni en las primeras páginas ni en la sección Internacional. *El Norte de Castilla* también se hizo eco de las elecciones alemanas, destacando en especial el hecho de que fueran las primeras elecciones libres en la Alemania Unida desde 1933:

“Los alemanes acuden hoy, domingo, a las urnas en las primeras elecciones generales que se celebran tras la reunificación de los dos estados germanos y con ellas culminarán un año de cambios espectaculares, una campaña electoral deslucida y, muy probablemente, la carrera política del canciller Helmut Kohl. (...) Salvo sorpresas de última hora, la Unión Democrática Cristiana (*CDU*) de Kohl tiene garantizada la obtención de la mayoría simple con la que ha contado en el Bundestag durante los últimos ocho años”.⁹⁰

Tras la celebración de las elecciones, la victoria de Kohl fue contundente, y tanto el *ABC* como *El Norte de Castilla* se hicieron eco de esta noticia, de gran magnitud. Kohl definía su triunfo como “la mayor victoria de la historia de un partido en la historia democrática de Alemania”.⁹¹ Los resultados dieron a los cristianodemócratas del *CDU* un 43,8% de los votos y a los socialdemócratas un 33,8%, su peor resultado en los últimos 30 años.⁹²

Para los días posteriores, *ABC* incluyó una ampliación del proceso electoral alemán en un especial titulado “El voto de las dos Alemanias consolida la unidad”, en el cual se explica al lector de forma detallada el número de votos que ha obtenido cada partido, el consiguiente número de diputados y la configuración final del Parlamento alemán, sin olvidar el descalabro sufrido por el *SPD*:

“Sin ningún género de dudas, el primer partido que va a tener que pagar el precio político de la reunificación es el Socialdemócrata, que durante toda la campaña ha visto como se le iban de las manos los votos que podrían haberle llevado al Bundestag (Parlamento alemán) con un mínimo de posibilidades no ya de formar Gobierno, sino de incrementar su presencia física y hacer una oposición significativa a los democristianos de Helmut Kohl”.⁹³

⁹⁰ *El Norte de Castilla*, 2/12/90, pág. 46.

⁹¹ *ABC*, 3/12/90, pág. 29.

⁹² *ABC*, 3/12/90, pág. 30.

⁹³ *ABC*, 3/12/90, pág. 31.

Continuando con el especial que *ABC* dedica a las elecciones alemanas, quisiera destacar el siguiente titular: “Una gran estabilidad electoral, rasgo característico de Alemania”.

Y continúa:

“A pesar de no tener una Constitución propiamente dicha, sino una llamada Ley Básica o Fundamental, la evolución política de Alemania federal, hasta llegar a estas primeras elecciones conjuntas, se ha caracterizado por una doble estabilidad. Prácticamente desde la fundación de la República y las primeras elecciones de 1949 dos partidos han dominado la escena pública: La Unión Cristiano Demócrata y el Partido Socialdemócrata”.⁹⁴

El Norte de Castilla, por su parte, no incluyó ningún especial respecto a este suceso y simplemente se limitó a incluir las noticias más relevantes con respecto a la formación de Gobierno en Alemania tras la victoria de Kohl:

“La Unión Democrática Cristiana (*CDU*), dirigida por el canciller Helmut Kohl, obtuvo una clara mayoría en las elecciones generales celebradas ayer en Alemania unida, lo que, unido al once por ciento de sus compañeros en coalición, el Gobierno consiguió la mayoría absoluta”.⁹⁵

“(…) Kohl aseguró ayer su reelección para un tercer mandato en los primeros comicios generales y libres en casi seis décadas que celebran conjuntamente todos los alemanes. (...) La coalición gubernamental cristianodemócrata-liberal que preside Kohl desde 1982 fue confirmada en el poder con aproximadamente 55% del electorado germano. (...) Kohl afirmó que los resultados electorales favorables de ayer son un gran acontecimiento del que hay que estar orgulloso”.⁹⁶

Kohl había definido su propia política como algo que se llevaría a cabo “sin arrogancia”; el diálogo se centraría en discutir objetivamente las cuestiones técnicas de la política económica social, además de las personales para los cargos gubernamentales.⁹⁷ Fue precisamente la victoria de Kohl lo que llevó a dimitir a Lafontaine, que rechazó la dirección del *SPD* alemán:

“El candidato socialdemócrata Lafontaine tomó ayer dos decisiones trascendentes para su partido y para la política alemana de los próximos años. En primer lugar, Lafontaine rechazó la presidencia de su Grupo Parlamentario que le había sido ofrecida por su partido. En segundo, rechazó también ser propuesto para la presidencia del partido en sustitución de Vogel, ya se verá si por razones tácticas o por puro desaliento”.⁹⁸

El sábado 8 de diciembre de 1990, *El Norte de Castilla* incluía en su sección de Política Exterior una Nota Internacional, firmada por J. J. L., con el siguiente título: “La gran victoria del canciller Kohl”. Quisiera destacar el siguiente párrafo: “Los democristianos del Sr. Kohl se

⁹⁴ *ABC*, 3/12/90, pág. 34.

⁹⁵ *El Norte de Castilla*, 3/12/90, pág. 1.

⁹⁶ *El Norte de Castilla*, 3/12/90, pág. 26.

⁹⁷ *El Norte de Castilla*, 04/10/90, pág. 30.

⁹⁸ *ABC*, 4/12/90, pág. 34.

alzan con una gran victoria y podrán gobernar el país y pisar en Europa, en unión de los liberales y con los pies firmes y un peso enorme”.⁹⁹

Tras las elecciones de 2 de diciembre de 1990, Alemania volvía a configurarse como un territorio unido y decidido a encarar sus retos de futuro, entre los que se encontraba fundamentalmente el económico: bajada de la capacidad productiva y aumento del paro. Es interesante destacar, tal y como menciona Ricardo Martín de la Guardia en su obra, que el “desempleo y unidad de mercado fueron inseparables en la percepción de muchos alemanes, sobre todo mujeres y jóvenes; como resultado, en 1992, el 41% de los jóvenes germano-orientales apostaba por eliminar el sistema capitalista y en 1993 un 43% pensaba que las condiciones de vida para la juventud eran mejores en la República Democrática”. No debemos pasar por alto que la Reunificación se produjo en un momento de gran inestabilidad en Europa, destacando las guerras en los Balcanes, que generaron un gran cantidad de refugiados obligados a trasladarse a otros lugares y, en consecuencia, pusieron en tela de juicio la capacidad receptora y de acogida de Alemania.¹⁰⁰

⁹⁹ *El Norte de Castilla*, 8/12/90, pág. 29.

¹⁰⁰ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *op. cit.* p. 311.

3. CONCLUSIONES

Tras el análisis del impacto de la caída del Muro de Berlín, así como el resto de los hitos que marcaron la unificación de Alemania en *ABC* y *El Norte de Castilla*, podemos afirmar que, para los lectores de ambos periódicos, debió de ser sencillo comprender lo que estaba sucediendo en el país germano. Ambos diarios trataron con gran precisión las noticias políticas, añadiendo en ambos casos algunos especiales que ampliaban determinada información. Los periodistas, tanto los corresponsales como los que redactaban las noticias de agencia, se atuvieron a los hechos, por lo menos si consideramos como la historiografía posteriormente ha abordado la secuencia de los acontecimientos.

Sin embargo, a pesar de que ambos periódicos cubrieron perfectamente la información política, se dejó de lado la opinión. Salvo en el caso de *El País*, cuyo corresponsal vivió en primera persona la propia caída del Muro, el *ABC* como *El Norte de Castilla* utilizaron, en la gran mayoría de los casos, noticias de agencia. Es cierto que podemos encontrar algunos artículos de opinión en los dos diarios analizados, pero nunca fue regularmente. Dichos artículos daban una visión tanto respecto de la actualidad como, a su vez, ofrecían algunas indicaciones de lo que podría acontecer en el futuro de Alemania. Para muchos de los redactores de las noticias, la unificación de Alemania era un horizonte al que se llegaría con mayor rapidez de lo que auguraban algunos políticos. El conocimiento de la situación real de ambos Estados y la precariedad del sistema comunista en la Europa centro oriental, incluso en la Unión Soviética, hizo pensar a muchos de estos periodistas que las consecuencias de la caída del Muro conducirían inevitablemente a la unidad de Alemania. En ningún caso, los analistas expresaron opiniones especialmente negativas respecto a uno u otro bloque de la Guerra Fría, sino que, más bien, se centraron en el curso de los acontecimientos para situar estos dentro de un contexto general de crisis del orden internacional existente.

Por tanto, los lectores de *ABC* y *El Norte de Castilla* tuvieron que sacar conclusiones propias una vez conocida la información principal sobre la caída del Muro y sus consecuencias. Este fue un tema que generó una gran expectación a nivel mundial, pues su futuro acabaría por dictaminar el fin o no de la Guerra Fría y, en cierto modo, de la URSS y su política. Los lectores de la prensa española pudieron tomar conciencia del nuevo orden que se anunciaba en Europa,

un orden marcado por una serie de parámetros diferentes a los que habían existido hasta entonces.

4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes bibliográficas:

GARZÓN, Dionisio., *El Muro de Berlín. Final de una época histórica*. Madrid, Marcial Pons Historia, 2013.

GONIN, Jean-Marc., y GUEZ, Olivier., *La caída del Muro de Berlín*, Madrid, Alianza Editorial, 2009.

MARTÍ FONT, José María., *El día que acabó el siglo XX. La caída del Muro de Berlín*. Barcelona, Anagrama, 1999.

MARTÍ FONT, José María, *Después del Muro. Alemania y Europa 25 años más tarde*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *La caída del Muro de Berlín. El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2019.

TAYLOR, Frederick, *El Muro de Berlín. 13 de agosto de 1961-9 de noviembre de 1989*, Barcelona, RBA, 2009.

Fuentes hemerográficas:

ABC

El Norte de Castilla